

FINANZAS VERDES O SOSTENIBLES: UN RECURSO PARA ASEGURAR LA RENTABILIDAD DE LAS EMPRESAS PERUANAS



ARTURO GARCÍA VILLACORTA
Profesor de Finanzas de ESAN Graduate School
of Business

Todos los años se realiza la Conferencia de las Partes (COP), impulsada por las Naciones Unidas para desarrollar nuevas iniciativas que permitan combatir los efectos del cambio climático. Durante la edición realizada el 2015 en París, 195 países acordaron reducir de forma conjunta sus emisiones de CO₂. En el caso concreto del Perú, la meta propuesta fue disminuir su emisión entre 20 % y 30 % para el 2030. Para lograr estos objetivos, todos los Gobiernos están involucrando al sector privado, sobre todo al ecosistema financiero.

Momentos históricos

En el 2015, la Asociación de Bancos del Perú (Asbanc) y el Ministerio del Ambiente (Minam) suscribieron el Protocolo Verde para el Sistema Financiero Peruano, para promover financiamiento sostenible y dar apoyo a programas de usos ambientalmente responsables.

En el 2018, la Bolsa de Valores de Lima (BVL) emitió la Guía de Bonos Verdes para el Perú. El objetivo fue brindar a los emisores e inversionistas las directrices necesarias para la emisión de bonos verdes, a fin de concientizarlos y promover el desarrollo de una economía sustentable.

En octubre del 2018, Protisa, empresa dedicada a la fabricación de productos de limpieza e higiene personal, realizó la primera emisión pública corporativa de un bono verde, en soles, en el mercado peruano, validado por la BVL. Con un monto de S/100 millones, se buscó mejorar la eficiencia energética y el tratamiento de agua en sus plantas. La demanda fue 3.6x.

La emisión de bonos verdes ha permitido desarrollar iniciativas importantes en el país, a favor del medioambiente. Hoy estos proyectos compiten, incluso, en concursos internacionales.

En abril del 2019, Consorcio Transmantaro se convirtió en la primera empresa peruana en colocar bonos verdes en el mercado internacional. En esa oportunidad, emitieron USD 400 millones para financiar y refinanciar líneas de transmisión que faciliten la conexión con fuentes de energía renovable. Ese mismo mes, Cofide realizó la primera emisión de un bono verde por S/100 millones a un plazo de tres años y una tasa de 5.125 %. La demanda fue de 1.4x, se adjudicó el bono a distintos inversionistas institucionales del país y se asignó a financiar un proyecto de energías renovables, que consistió en la Central Hidroeléctrica RenovAndes H1.

En octubre del 2019, Cofide emitió el primer bono sostenible (que incluye proyectos verdes y sociales) del país por S/100 millones a tres años. Para ello, se definieron tres criterios de elegibilidad, que son reflejo de los principales problemas ambientales, sociales y económicos del Perú: financiamiento a microempresas, financiamiento de vehículos alternativos, y financiamiento de plantas de tratamiento de aguas residuales (PTAR) sostenibles.

Escenario actual

En agosto de este año, se realizó la séptima edición del certamen internacional Premios Latinoamérica Verde, con la participación de 2,540 proyectos de 25 países. El Perú registró 193 proyectos, la sexta nación con más iniciativas inscritas. Así logró tener cuatro proyectos finalistas en las categorías Manejo de Residuos Sólidos, Bosque y Flora, Finanzas Sostenibles y Océanos.

La iniciativa peruana “Ecoahorro, tu crédito inteligente” fue galardonada en el certamen internacional. Es una innovadora estrategia de financiamiento para equipamiento amigable con el ambiente y con buena rentabilidad económica. Fue desarrollada por la Federación Peruana de Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (Fepmac), entidad con la que el Minam mantiene un convenio de cooperación institucional. Como vemos, en el Perú, el Gobierno y el ecosistema financiero (mercado de valores, sistema financiero, incluido el sector de microfinanzas) se han sumado al gran esfuerzo mundial por promover las finanzas verdes. Ambos han dispuesto facilidades para el financiamiento de proyectos, a fin de aminorar los impactos del cambio climático, proteger nuestra biodiversidad y contribuir con el desarrollo sostenible del país. Esta es, por tanto, una gran oportunidad de inversión para las empresas peruanas. ●●●